

Precios de Suscripción

Valdepeñas, mes. 0'50 ptas.

Fuera, trimestre . 2'00 »

Precio del ejemplar

10 céntimos

NUEVA LUZ

Semanario Socialista

Organo de la Federación Local de Trabajadores

Redacción y Administración: CASA DEL PUEBLO

No se devuelven los originales, ni se mantiene correspondencia. De los artículos responden sus autores.

POLÍTICA PEDAGÓGICA

Roperos escolares

Esta obra por el niño, tiene dos aspectos; uno de carácter de justicia distributiva, pues es inhumano y dado a celos y envidias en los escolares la desigualdad en el vestir; pues, mientras unos niños van provistos de prendas confortables y lujosas con exceso; otros, llevan su cuerpo cubierto (cuando más) con deshecho de otras ropas, y, muchos llevan sus carnes al toque mordedor de los agentes atmosféricos. Estos celos y envidias, son causas que incuban odios y rencores en la mayor edad.

El segundo aspecto es, la igualdad que da, obligando al pudiente a traer uniforme escolar; uniforme, que al necesitado, se le confeccionará en el ropero de la escuela. Tendríamos con ello, que los niños serían iguales en su aspecto externo y no habría más diferencia que el comportamiento del alumno en su trabajo, aplicación y conducta moral.

Tiene el municipio el deber; la obligación ineludible, de implantar y velar por esta mejora escolar y para ellos, debe consignar en sus presupuestos, las cantidades que crea precisas, justas y razonables, sin regateo mezquino.

Debe también el Consejo asociar a esta obra a todos aquellos ciudadanos que sientan en sus conciencias el deseo de procurar una mayor igualdad en el disfrute de aquellas cosas precisas y necesarias para la vida material del niño.

Sería de mucho valor educativa y de gran eficacia moral, llevar esta confección y corte de prendas, a las escuelas de niñas y Escuela del Trabajo, pues, con ello conseguiríamos una estrecha confraternidad entre niños y niñas y para éstas sería fuente inagotable de pláticas que un día próximo, habrán de llevar a sus hogares: paz, tranquilidad y ocupación digna; ocupación, que sería transformada en lo necesario para vivir, o por lo menos, en una ayuda no despreciable.

Ved al niño necesitado por las calles en los días de invierno; reparad, en su carita, manos y pies; fijaos, lo que padecerá esa pobre criaturita, entumecidos sus miembros por el frío y al contacto con el suelo solidificado, por la baja temperatura.

Recordad, un día de nieve, cayendo sobre el cuerpo desprovisto de abrigo y recorriendo nuestras calles implorando un pedazo de pan. Tened en cuenta lo que padece un niño con ropa deficiente, cuando la lluvia lo cala o la cellisca de la nieve lo envuelve. Todas estas razones sean acicates morales y materiales que os empujen, que os lleven a desembocar en el amplio mar de justicia ciudadana; con los obligados aditamentos de confraternidad e igualdad.

¿Cuáles son las prendas más precisas? Fijaos bien, señores concejales; un guardapolvo amplio, de color gris, del género llamado dril, para el niño; uno de idem de color blanco para la niña; camisas y bragas para éstas; camisones y calzoncillos para los niños; serían por el momento, prendas precisas, que más tarde podrían ampliarse, oyendo a las señoras maestras, en otras necesarias; con esto y con vuestro consejo, conseguiríamos bien pronto una obra de paz y de compenetración social.

PRENDAS PARA NIÑA

Tela para una camisa, vara y media. Clase de tela, blanca. Precio 0,90-1,35.

Tela para bragas, 3/4 varas. Clase de tela, blanca. Precio 0,90-0,67.

Tela para un delantal, 3 varas. Clase de tela, dril claro. Precio 0,90-2,70.

PRENDAS PARA NIÑO

Tela para un guardapolvo, 3 varas. Clase de tela, dril obscuro. Precio 1 peseta vara 3 pesetas.

Tela para un camión, 2 varas y media. Clase de tela, blanca. Precio 0,90-2,25 pesetas.

Tela para unos calzoncillos, 2 varas. Clase de tela, blanca cruzadillo. Precio 0,90 vara-1,80 pesetas.

RESUMEN DE NIÑA

Precio de las prendas 4,72. Número de niñas, 500. Importe 2.360.

Estas prendas hay que renovarlas dos veces en el curso escolar 4.720.

RESUMEN DE NIÑO

Precio de las prendas 7,05. Número de niños, 500. Importe total 3.525.

Estas prendas hay que renovarlas por lo menos dos veces en el curso escolar 7.050.

Importa todo lo expuesto 10.575 pesetas.

Mi evolución

Balada fúnebre

¡Carpintero, carpintero, prepara sierra y madero!

¡Se muere la Juventud, y hay que hacerla un ataúd!

¡No des a tu mano paz y hazlo pronto y muy capaz!

¡Mira que ha de ir en su seno mucho malo y poco bueno!

Y, si darme gusto quieres, ¡no te esmeres, no te esmeres!

¡Ah!... Pero una condición: ¡dale forma de balón!

¡Carpintero, carpintero, prepara sierra y madero!

Miguel R. Seisdedos

¿Cómo habrá que pedirlo?

Señores fabricantes y señores de la Junta Provincial de Abastos, son ya muchas las veces que venimos pidiendo con gran insistencia la baja del precio del pan en Valdepeñas sin habernos hecho caso aun.

¿Será preciso que el pueblo en masa se manifieste en la calle pidiéndolo a gritos?

Hora es ya de que se baje conforme al precio que la mayor parte del grano se ha comprado.

¿Seremos por esta vez atendidos o lo pediremos de otra forma más enérgica?

Aviso al público

NUEVA LUZ se vende en los quioscos de la Plaza de la República y calle del Seis de Junio, (esquina a Pl y Margall).

Aviso

La clase gratuita de «CALCULOS MERCANTILES APLICADOS A LAS CARACTERISTICAS ECONOMICAS DE VALDEPEÑAS» darán comienzo el día dos del próximo mes de Noviembre, a las veinte horas (8 noche) en el local de la Escuela de Trabajo.

Se advierte a los alumnos matriculados, la obligación de llevar la matrícula para poder asistir a la clase.

Toda la matrícula está cubierta.

Valdepeñas 26 de Octubre 1932.

El profesor de la asignatura.

Lea y propague el semanario socialista, defensor de la clase trabajadora, NUEVA LUZ.

LERMA

Conservas, Salazones y Embutidos

La borrachera de la divinidad

POR CRUZ SALIDO

La divinidad no se resigna a soportar la humillación. Vibra al oír un clarín guerrero y moviliza la dorada orgía de sus ritos para entregarse al placer de amparar la tragedia bélica, desde siempre vinculada a la voluntad de los dioses. Así la vemos correr presurosa al campo de batalla, abierta las fauces, en suprema voluptuosidad, en esa ansia insaciable del que cantó el tiempo por las víctimas que devoraba; así la vemos ventear el drama con el fino olfato que la sangre de los siglos hizo penetrante y certero. Persigue el teñido de los clarines guerreros, que es su clamor preferido, y quiere llevar a los cañones ese, al parecer, aliento decisivo que estimula la crueldad con el enardecimiento místico de la bendición. La música guerrera emborracha a la divinidad. Los dioses bendicen los cañones que los hombres llenan de metralla y pólvora; los bendicen para que su explosión sea más certera, para que el plomo lleve el fuego colérico de la divinidad, para que desgarran la carne y para que desgarran también el alma.

Es que la divinidad no se resigna a soportar la humillación que le proporciona la Historia al otorgarle ya un papel subalterno en esta grandiosa y magnífica embriaguez de la sangre. La divinidad protesta de que las guerras hayan perdido el encono religioso, y las religiones no se avienen a que el festín humano no se haga en su loor. Los dioses tienen ahora la tristeza que trae esa evocación, en la que se dibujan pasados esplendores. Sus sacerdotes apenas saben contener la furia de no ser eje en las conmociones guerreras de los pueblos. Por qué acabaron las guerras entre las deidades paganas; por qué acabaron las cruzadas que organizó el cristianismo; por qué ya no se pelea contra el infiel. Por todo esto está amargada y colérica la divinidad.

Ahora, el dios del oro es el único que pueda remover a los turbios monstruos que apetece la sangre. Y las religiones, que han dejado de ser la razón única por la que la Humanidad sentía la fiebre de la dentellada, no saben huir de la guerra, a la que está unidos por atávicos impulsos irrefrenables. Y a las guerras llevan sus enconos, sus crucifijos, sus sacerdotes y sus plegarias, porque en las guerras encuentran la añoranza exacta de lo que fueron, de aquel poder tan hondo y tan alto que necesitaba ser inundado de sangre, como testimonio de su fortaleza.

Y es que la guerra, por encuadrarse entre las sombrías perspectivas del drama, despierta ese fanatismo irremediable que sugiere siempre la cercanía de la muerte. El hombre se empequeñece y se agita como una molécula en este cosmos de fuerzas ciegas que le rondan. Baja la cotización de la vida. Ya no vale nada. Uno la siente en la liviandad de sus hombros como un trasto inútil, y entonces busca unas alas cualesquiera para remontarse en lo infinito y para acompañar su agonía con la marcha triunfal de la ilusión. Todas las almas se proyectan hacia arriba, como los ojos, que también miran a la altura, con vago rencor y con extraña superstición, como si quisieran arrancar ese terrible secreto que les empuja a morir.

¡Buen festín para los clérigos! La aburrida cantinela de sus sermones diarios, ante beatas ingenuas, se rompe con el estruendo de la guerra, que les permite esa caricia recóndita de rozar con los cañones las sayas eclesásticas, estremecidas al contacto como cuando la sensibilidad se eriza por la cercanía del sexo contrario; que les brinda la ocasión de bendecir a las tropas, entregándoles a su dios, como un arreo más, que conduce a la victoria; que les trae la oportunidad de oficiar sus ritos en los umbrales mismos de la muerte, captando la emoción última del drama, llegando hasta la entraña y poniendo allí el furor vengativo con el que secularmente inquietaron a los hombres. ¡Buena borrachera la de los clérigos! Es preciso complicar a dios en las contiendas, para que ellas adquieran las proporciones del espanto. Ni los fieros dioses mitológicos—fieros, por humanos—, ni el apacible Nazareno de los semitas, al que hacen amenazador, pueden dejar el espolero del drama. No habrá, sin duda, otro homenaje más alto y más simbólico para todos los dioses que las víctimas ofrendadas en la guerra. Es el exquisito legado que los hombres le tributan. Diríase que la más sentida sinfonía que dedicar a la altura es esa que emerge de los campos de batalla; diríase que las religiones la espían con anhelo voluptuoso; que la siguen para sorberla con una delectación extraña, singularmente ansiosa, con el regodeo de plenitud con que las viejas deidades sentían el placer de los sacrificios a ellos inmolados. La guerra siempre tiene alientos de la divinidad.

El viejo amuleto de los guerreros primitivos persiste todavía y aun no puede ser herido por la civilización. Vedlo allí, en el temblor emocionado de las manos con las que una madre cose a la ropa del hijo el escapulario destinado a contener las balas y a devolvérselo ileso. Entre toda la sangre con la que las razas, los pueblos y las religiones escribieron sus luchas flota el amuleto milenaric, para pregonar la alianza de los dioses con la guerra. Cuando la fe vacila y cuando aparecen esos paréntesis de quietud, en los que se dibuja una tibieza mística, comienza el murmullo de odio que se acrecienta por cien estímulos escondidos, azuzado por los perros rabiosos que van agigantando el clamor. La guerra, sin embargo, no estalla todavía. Falta algo, que es como el incentivo final. Entonces los sacerdotes suben a los púlpitos, bendicen los cañones, rocían de agua bendita los fusiles, reparten plegarias entre las madres, enturbian los ojos de los soldados con el incienso de sus ritos, llaman a los dioses y los equipan también con su metralla y con su guerrera, lanzan el exterminio de sus maldiciones y suena el fragor de sus anatemas para los enemigos. Y ya la batalla puede empezar. Ya podéis ser el fango de la guerra, hecho con sangre y con agua bendita, con el humo de la pólvora y con el humo del incienso religioso.

La Asamblea de la A. P.

POR L. SEGURA

La A. P. ha celebrado estos días una gran asamblea. Ya sabes, lector, quien es la A. P.; la A. P. es... la Caverna.

Pero no la Caverna que dibuja Bagaría, poblada de peludos y rugientes fraillazos, sino la Caverna de «El Debate», barnizada, disfrazada, habitada por seres que parecen hombres casi de nuestros días, que casi hablan y se producen como personas de nuestro siglo.

En la gran Asamblea de la A. P. se han dicho cosas interesantes y curiosas. Es muy instructivo leer en «El Debate» las detalladas reseñas de las enconadas discusiones. Las señoras católicas, que asistían en buen número a la Asamblea, han repetido el disco consabido de que «hay que defender, a toda costa, la Religión, la Patria, el Orden y la familia». Estas buenas señoras de la derecha no saben otra canción. En cambio, los asambleístas del otro sexo no han dejado de tratar de cosas más positivas como esa del reparto proposiciones del Presupuesto de Instrucción Pública. Quieren seguir teniendo en sus manos la Enseñanza, quieren seguir utilizándola para sus fines sectarios, y quieren que este medio de absorción, este medio de dominación se los costee el Estado.

Lo mejor de la Asamblea ha sido una frase del diputado y sacerdote señor Guallar. A este señor, sincero, como buen aragonés, se le ha escapado una afirmación que no habrá sonado muy bien a los oídos de los asistentes. «Debemos arrepentirnos, ha dicho Guallar, de los pecados de injusticia que con los obreros hemos cometido».

Confesión de parte que vale un imperio.

¿Qué pensarían, al oír esto, los señores asambleístas de la A. P.?

¿Qué pensaría el señor Gil Robles que hace unos días gritaba en el Congreso pidiendo que se elevase el precio del pan y que se bajasen los jornales a los obreros?

«Debemos arrepentirnos de los pecados de injusticia que con los obreros hemos cometido.»

Deben arrepentirse, sí; pero ¿no le parece que es ya un poco tarde, señor Guallar?

El afán de la hora...

JUDAS

Individuos que vienen a nuestro partido, al partido socialista, y a quienes se abren los brazos con toda la fe de hombres buenos que tenemos nosotros, y que después se van, habiéndonos extraído el jugo y la sangre, tras usarnos como escabel para lograr una popularidad y un nombre, no son más que retoños de aquella fábula del herrero que albergó en su pecho la serpiente débil y enferma para que no muriese de frío, y a quien mordió el reptil cuando logró reanimarse, pagándole de esta forma, bien por mal. Esto va—con toda la indignación que un honrado socialista siente—para usted, señora Hildegart. (¿La molestaría que usásemos el Rodríguez?) que hoy, desde las columnas de «La Tierra» órgano del hediondo sindicalismo español, nos calumnia y nos injuria, con armas doblemente bajas y viles, porque las produce el despecho y la autoridad que puede dar para urdir mentiras, el asegurar que ha convivido con nosotros, y de nuestro corazón saca usted la base—que dice verdadera—para sus manifestaciones. Las juventudes socialistas la expulsaron de su seno, y algunos jóvenes, sabíamos ya, dolorosamente, de un modo privado, la malvada criatura, que como un quiste acabábamos de expulsar. Demostración, ahora. Y que sepan las provincias, a quien tan suave y dulcemente engañó usted, con el prestigio que nosotros mismos— incautos—la habíamos dado, cual es su misión ahora. Y si los honrados y dignos camaradas de provincias leyese «La Tierra» sabrían hacer su composición de lugar, y con la rectitud de conciencia que el camarada de provincia tiene, la juzgaría aun más duramente que nosotros. Pero nuestro pecado lleva nuestra penitencia. Nuestro afán de crear escabales con buena fe, a quien parece gozar de privilegio intelectual, nos conduce a esto. Así, dicen las gentes, se engaña a un chino. Así nos hemos engañado nosotros. El Nuevo Testamento de los católicos tiene el «doble» de usted, y constantemente le execran las almas nobles y puras. Se llama «Judas». Acaso también se haya usted vendido por treinta dineros...

Serrano Poncela

Por las Cantinas Escolares

II

Para comprender como era España bastaba sólo estudiar cómo se planteaban en ella todos los problemas y muy especialmente el de la cultura. Era la nación que vivía más alejada de tan imprescindible necesidad. Era la nación que siempre se mostraba un tanto indiferente a la cultura y a la educación de sus ciudadanos y de su nueva generación. Era la nación que sin temor a equívocos, nunca se preocupaba de si la instrucción primaria se hallaba esparcida hasta en sus aldeas más recónditas y si ésta estaba en contacto con los adelantos más modernos de la Pedagogía.

Para muchas otras naciones tales como Alemania, Inglaterra, Francia, los Estados Unidos, el problema de la cultura es ya de muchos años un problema que, dando por base el que no haya ni una persona que se quede sin saber leer ni escribir, llegaron a preguntarse cómo con el leer y el escribir, con los signos y los sonidos, con las palabras y con la disciplina, con el método impuesto o descubierta, podrá ascenderse por el camino de la perfección.

En todos estos Estados se plantea el problema de la cultura considerando que todas las personas saben leer y escribir; en España que siempre ha ido a la zaga de los demás aun a pesar de la asombrosa labor que Marcelino Domingo primero y nuestro camarada De los Ríos después han hecho en Instrucción Pública, se plantea con estas preguntas: ¿Cuántos españoles, por falta de escuelas no leen y escriben? ¿Cuántos niños por falta de escuelas, no aprenden hoy, en este momento, a leer y a escribir?

¿Por qué ocurre esto en España? ¿Por qué sucede así en la nación que fué la señora de los dos mundos?

¡Ah! Muy sencillo. Porque en España hasta que no se implantó la República nunca hubo ambiente favorable para el aumento del presupuesto de Instrucción y sí para el de Justicia (culto y clero), Guerra y Marina; porque en España, hasta que se implantó la República, no se le daba importancia a las primeras letras de los niños y sí a las prácticas religiosas; es decir, que, el problema de la escuela, había de resol-

verlo los gobernantes, pero que antes habían de anunciarlo los gobernados, que el problema de la escuela había de nacer en el ambiente, en el ansia y en los anhelos del pueblo para que pudiera fructificar en el Gobierno.

Quizás que hayamos hecho una argumentación bastante larga y muy distinta al tema que tratamos analizar pero ¿no es cierto que esto mismo pasa con las cantinas escolares? ¿No es cierto que de la misma manera se plantea en Valdepeñas el problema de las cantinas escolares? ¿No es cierto que los gobiernos y los municipios no se orientan sino hacia aquellos límites, hacia aquellos deseos y hacia aquellas peticiones y anhelos que indican y señalan los gobernados?

Creemos que sí y por creerlo, lo mismo que hacia falta ambiente en el pueblo para que en España se crearan escuelas, lo mismo pretendemos nosotros con estas cuestiones locales. No crear el ambiente, porque en Valdepeñas está creado, sino llevar al municipio la voz del pueblo, la voz del proletariado para que los señores ediles tomen orientación sobre los anhelos de los que necesitan del manjar tan exquisito.

No podemos vivir apartados de la necesidad que Valdepeñas tiene para que se creen por haber en él, muchos niños, muchísimos que asisten a la escuela tan fríos por dentro como por fuera, que se acuestan sin haberse desayunado en la mañana anterior, que no viven porque no es vivir el ir a la escuela semidesnudos con las carnes heladas, con el pelo encrispado por el frío y sobre todo con el estómago también... frío y sin ningún alimento.

¿Podrán estos niños coger los libros, con afición, con entusiasmo y con ganas de trabajar en los problemas escolares? No y no.

Rafael García Madrid
Procurador

Cobros, créditos y particiones de herencias, asuntos judiciales y extrajudiciales.

Bataneros, I VALDEPEÑAS

Carta abierta

Camarada Manuel Filoso.

Querido amigo: Me anunciaste que con ocasión del Congreso del Partido Socialista, harías un viaje a Madrid. Puedes creerlo; me alegré de veras. Hace mucho tiempo que no nos vemos y tengo deseos de charlar ampliamente contigo de los muchos problemas que siempre, en cualquier momento hay latentes; sobre todo quería haberte comunicado mis impresiones sobre NUEVA LUZ que tan acertadamente diriges.

Como esta conversación no la hemos podido llevar a cabo, te las voy a comunicar en esta carta abierta. Ante todo quiero dejar sentado que no veais, ni tú ni tus compañeros de redacción, ningún motivo de censura. Todo lo contrario; mis palabras llevan la intención sana de advertencias por si de algo pueden servir.

El subtítulo del periódico es Semanario Socialista—Órgano de la Federación Local de Trabajadores. Esto indica que está consagrado a la defensa de la clase obrera organizada en la Casa del Pueblo, pero siempre dentro del ideal socialista. Pues bien, examinando detenidamente la marcha de vuestro semanario se ve el gran contraste en la forma de tratar los problemas sindicales y políticos de la localidad. Mientras a los primeros se dedica un gran espacio e interés siempre justificados, los segundos son tratados a la ligera y algo despectivamente. Esto lo consideramos un error, primero porque hoy está bien ligada la vida política del país, a la vida de las organizaciones obreras sindicales, que no es posible separar los intereses de éstas, con el que representa la marcha política, en un régimen republicano moderno.

Parece, por lo visto, que hay compañeros que, con grandes conocimientos de la realidad desdeñan la acción política de la clase obrera. No me extraña. Son, por regla general, camaradas, jóvenes o viejos, recién incorporados a la lucha sindical, poco experimentados en el gran aprendizaje que requiere nuestro movimiento, y que no se adquiere solamente leyendo muchos libros, que esto, en muchos casos, quizá sea perjudicial, sino luchando en la tarea diaria del modesto trabajo de secretaría.

A los que de aquella manera piensen, basta recordarles los orígenes del socialismo español. Aquel gran organizador de la masa obrera española, maestro de todos que se llamó Pablo Iglesias, fundador con otros hombres de aquella época, de la Unión General de Trabajadores; con su gran talento y perspicacia política, y siguiendo las máximas de Carlos Marx, casi paralelamente a la creación de la Unión, creaba el Partido Socialista Obrero Español, para dotar al proletariado del instrumento político necesario e imprescindible para combatir a la burguesía en su fuerte más poderoso que es la posesión del poder político.

Los dos organismos Unión General y Partido Socialista, marchan de acuerdo en lo que es aspiración marxista y fundamental; la socialización de los medios de producción y de cambio. Sin embargo, cada sector tiene su campo de acción claro y definido: uno es la lucha netamente política; otro es la lucha sindical o económica. Y

aunque los militantes más destacados del Partido son al mismo tiempo dirigentes en el movimiento obrero de la Unión, cuando alguno de los dos organismos tiene que tratar algún problema, siempre lo hace cada cual dentro de su radio de acción. Si es político la U. G. T. dice: eso corresponde al partido, y viciversa si es sindical.

Esto no quiere decir, ni mucho menos, que la táctica de la Unión sea desentenderse en absoluto de lo que hace el Partido y sus hombres; nada de eso. En todo momento tienen el apoyo moral, y si precisa material. Y no puede ser de otra manera, por cuanto los beneficios que se obtienen con la intervención política, vienen a redundar en bien de toda la clase trabajadora en general, y porque además los hombres que en esta acción intervienen, se han formado en el seno del movimiento de la Unión General de Trabajadores.

Como puede observarse, en todo éste modesto trabajo, sólo hablo en términos generales, pero no quiero terminar sin decir algo concretamente de Valdepeñas.

Cuando después de los ocho años de odiosa dictadura se preparaban, por la fenecida monarquía, unas elecciones municipales, en Valdepeñas como en toda España, se prepara la clase trabajadora para llevar a los municipios el mayor número posible de representantes suyos. Con gran entusiasmo son recibidos por las masas populares los resultados de aquella lucha; primero por el gran número de puestos conseguidos, y después por las consecuencias gloriosas para España, porque fueron como el punto final de una época de vergüenza y despotismo sufrido por este pueblo, hasta entonces digno de mejor suerte.

¿Qué ha ocurrido desde entonces? No vamos a decir que a la representación socialista le falte todo el apoyo de las clases populares, pero no se puede negar que dentro de la organización obrera hay elementos que tratan de aislar, aunque no lo consigan, la influencia que mutuamente pueden prestarse. ¡Y en qué momento! cuando más arrecia el enemigo en su campaña de injurias y calumnias contra nuestros representantes.

Esto donde bien se nota es en NUEVA LUZ y no creas camarada Filoso, que es a tí a quien te culpo, no. El periódico tiene un cuerpo de redacción y es él el que, reunido, marca la orientación a seguir. Y si esto es así, yo digo: Un semanario que se titula socialista no puede abandonar a los hombres que, en representación de la clase trabajadora ostentan cargos, aun cuando sean políticos, en las corporaciones oficiales.

En España se publican, infinidad de semanarios de otras tantas localidades y si os tomáis la molestia de examinarlos vereis como su principal misión es defender, contra toda clase de enemigos, que no son pocos, a los hombres que están en los puestos de responsabilidad.

Termino pues, amigo Filoso, deseando una mayor compenetración en el movimiento sindical y político de la localidad, en la seguridad de que el beneficio será para toda la masa obrera en general.

Perdona la mucha extensión, y manda a quien es tuyo y del socialismo

Benito G. Cornejo.

Madrid, Octubre 1932.

UNA CARTA

Valdepeñas 23 de octubre de 1932.
Sr. Director de NUEVA LUZ.

Muy señor mío: Me sorprende la noticia de su periódico, dando cuenta de la denuncia presentada en mi contra por el obrero Miguel Lara Nieto y más aún, la afirmación completamente falsa que se me atribuye, de amistad grande con algunos de los vocales que lo constituyen, a quienes no tengo el gusto de conocer.

Tengo la conciencia tranquila y me someto gustoso no sólo al fallo del Tribunal o Jurado Mixto de Alcázar de San Juan, sino ante un tribunal integrado por usted, el director de «El Eco de Valdepeñas» y el señor alcalde, para que conociendo el asunto resuelva en justicia que estoy pronto a cumplir.

Es absolutamente inexacto que haya despedido al obrero aludido y sí completamente cierto que por cuestión personal con otro operario, pisador como él, abandoné el trabajo antes de dar comienzo a él; y cuando llegué a mi bodega media hora después me refirieron testigos presenciales el suceso, así como le habíam rogado que esperase mi llegada antes de retirarse del trabajo a lo que no quiso acceder.

La tarde de aquel día, no habiendo comparecido, he de sustituir su trabajo y aquella misma noche, estuve a percibir su importe, firmando el oportuno recibo que conservo a u disposición, dándose por satisfecho.

Si después es conveniente, por motivos que no sé explicarme buscar víctimas propiciatorias, presentando casos de patronos despiadados y he tenido la fortuna de figurar entre los elegidos, aguantaré mi cruz, pero eso sí defendiendo mi derecho que es tan respetable como el suyo.

Gracias señor director y lamentando que haya sido sorprendida su buena fé, continuo mi oferta de someterme a un tribunal arbitral en el que usted figure, para que primero se me oiga y después dicte con arreglo a conciencia el fallo que merezca, pues hay obreros y patronos honrados sí, pero también que no lo son.

De Ud. affr. s. s. q. e. s. m.

Lorenzo Medina

**

Como quiera que son muy distintos los informes que poseemos, a los que el señor Medina nos da a conocer, tanto en su atenta carta publicada en «El Eco de Valdepeñas» como en el presente, aceptamos gustosos el requerimiento que se nos hace, colocándonos desde un principio en la mayor imparcialidad para aclarar la cuestión con el más alto espíritu de miras.

Por lo tanto esperamos la citación correspondiente señalando día y hora para asistir a donde se nos sea requerida nuestra presencia.

El Director

ANÁLISIS

de Sangre—Orina—Pus—Jugo Gástrico
y Líquido Cefalorraquídeo

Carmelo Muela Laguna

VALDEPEÑAS

No deje Ud. de visitar los

Calzados IDEAL

podrá comprobar la novedad de sus modelos y sus

Precios sumamente económicos

SEBASTIÁN BERMEJO, 4

TEATROS

En mitad del corazón.

Una vez más y con la representación de esta obra, original de J. Andrés de Prados y D. E. Gómez de Miguel, hemos podido apreciar el gran sacrificio y el no menos entusiasmo de que los chicos (perdón señor Rubio) de la Benavente se hallan poseídos, para conseguir poner en escena obra tan magistral, como la que tuvimos el gusto de presenciar en la noche del jueves pasado, en el Salón Cinema de la Confianza.

No pretendemos analizar la obra, por sí pecamos de cortos o exagerados, pero sí podemos decir con la mayor seguridad, que esta Agrupación formada toda ella de trabajadores manuales, ha conseguido un nuevo triunfo y un nuevo galardón con que engalantar esa obra tan meritoria que pretenden llevar a cabo: educar y educarse.

¿Cómo no decir nada del incansable y entusiasta director Juan F. Rubio, desempeñando el papel de Anselmo, tan dichil como lo es para representar el padre de aquel feliz hogar, feliz por la fortuna, mas no por la buena armonía de los hijos; que a la vez que era severo, lo era también cariñoso y caritativo?

¿Cómo no decir nada de la no menos entusiasta Srta. Palmira Grande con su papel de madre (Dionisia), pero de una madre que a la vez que era gran economista de la casa, también era muy sensitiva y sobre todo, la más sufrida, la que con mayor paciencia recibía aquel duro y pesoso contraste de sus hijos tan opuestos en sus genialidades?

¿Cómo no decir nada de la señorita Paquita Castellanos, la criada de aquella rica familia y que lo mismo que sus señores, recibía también los sinsabores y los disgustos surgidos entre los hijos de éstos? ¿Cómo hallarnos indiferentes al duro papel de Miguel, el hijo despagado y frío de Anselmo, tan magníficamente desempeñado por Antonio León? ¿Cómo ocultar los nombres de Juan José del Rey, de Nicolás M. Peñasco, de Alfonso Cejudo; de las señoritas María Carrazón y Antonia Román? ¿Y cómo prescindir de los nombres de los niños José Bellón y Teresa Almódovar, que también desempeñaron sus papeles con gran soltura y con no menos ingenio? Todos, absolutamente todos, fueron dignos de los grandes aplausos que en medio de los intervalos recibían del auditorio.

¿Ovidarnos de Joaquín Bellón y Eugenio Prieto, en la representación del juguete cómico «A primera sangre». No. Si así lo hiciéramos, cometeríamos una gran falta de desconsideración y de descortesía. Estos también, lo mismo que sus compañeros, pusieron su mayor empeño para que la escena resultara lo mejor posible.

Así, pues, reciban todos, desde el apuntador, nuestro querido amigo José Díaz, hasta el telonero, nuestra más sincera felicitación, y adelante, muchachos, no desmayéis jamás en esta obra cultural y educativa, donde toda la Juventud debería estar envuelta. Seguid y seguid trabajando que la satisfacción de vuestro trabajo y el reconocimiento de los demás os lo premiará.

¿Y la Cultural Balbuena, qué hace?

¿A caso se ha quedado paralizada por el asombro que estos chicos les ha causado?

No hay que desmayar.

J. F. A.

Notas deportivas

Fútbol

Para el próximo domingo 30 de octubre, está anunciado el interesante encuentro de campeonato, que por primera vez han de jugar en la actual temporada entre el España de Alcázar de San Juan y la Deportiva local en el campo de los Llanos; no dudamos que la afición valdepeñera acudirá llena de entusiasmo a presenciar tan importante lucha, dada la valía de los dos rivales, como lo demuestran ambos en sus recientes partidos, contra el Toledo y Consuegra; además en el equipo local, debutará el valioso medio centro Candasu, que fué del Sporting de Gijón.

Los locales se alinearán en la forma siguiente:

Minuto; Bolea, Moriones; Diego, Candasu, Janín; Moro, Monche, Aguila, Patón y Molero.

Frampín

El catolicismo en Almagro

No podemos comprender el cinismo, porque así se puede llamar, con que los católicos, con sus actuaciones, desmienten continuamente las doctrinas de Cristo. Según los Evangelios, Cristo se pasó la vida predicando la igualdad y fraternidad entre los hombres, al mismo tiempo que vivía en una constante miseria por socorrer a los pobres y desvalidos. Pero los católicos, «siguiendo las doctrinas de Cristo», no se privan de lujos ni de orgías, mientras sus hermanos (según Cristo todos somos hermanos) mueren de hambre y de miseria porque no tienen pan que llevarse a la boca ni ropas con que cubrir sus cuerpos desnudos.

Para que veamos la clase de cristianidad de que están poseídos los católicos de Almagro, he aquí un párrafo del artículo que la Juventud Católica del citado pueblo ha publicado en «El Pueblo Manchego».

«Nacemos y nos presentamos a la vida con traje de etiqueta y guante blanco, como símbolo de nuestra corrección; con una ejecutoria limpia y una historia moral y cristiana immaculada y transparente. Este es el único título que nos permitimos ostentar, la única bandera que junto a la de Cristo, orgullosos levantamos y exhibimos, dibujando un contorno de lo que ha de ser nuestra existencia».

La bandera que hasta la fecha han levantado junto a la de Cristo, ya sabemos todos cuál es: la riqueza, el despotismo, el caciquismo, el tener oprimida y esclavizada a la clase trabajadora, y vivir a costa de miles y miles de hombres que cuando llegan a la edad en que su rendimiento es estéril para el patrono, en que ya no puede ser esclavo para el cacique, muere abandonado y hambriento arrinconado en un cuarto mal oliente con un trasto viejo, inservible... Junto a la bandera de Cristo esa otra bandera. Los católicos la saludan vestidos de etiqueta y guante blanco. Los trabajadores deben saludarla con odio, con furia. Esa otra bandera debe desaparecer.

No es justo ni cristiano que mientras los hijos de los católicos capi-

talistas juegan y retozan entre alfombras y pisos encerados con el estómago repleto de manjares succulentos, los hijos de los trabajadores se arrastran por la tierra del campo y por el fango de la ciudad con las ropas harapientas, sin calzado, y exclamando a cada momento «Tengo hambre» «Yo quiero pan».

Y todos, «hermanos» ante Cristo. ¡Esa otra bandera debe desaparecer!

El Detective Político

Calzados Ideal

Los más elegantes y económicos
14'50 pesetas par

MOVIMIENTO OBRERO

Federación Local de Trabajadores

Para el próximo día 5 de Noviembre, quedan convocados todos los compañeros pertenecientes a esta Federación, a Junta general extraordinaria para tratar un asunto de vitalísimo interés.

Se ruega la mayor asistencia de todos los compañeros.

Vinicultores

Se convoca a Junta general extraordinaria a todos los compañeros pertenecientes a esta entidad, que se celebrará el próximo lunes día 31 del corriente, a las 9 de su noche.

Jornaleros

Por la presente se convoca a Junta general extraordinaria, a todos los compañeros pertenecientes a este gremio, que se celebrará el próximo domingo día 30, a las nueve de su noche.

Por la importancia de ella se ruega la mayor puntualidad.

Grupo Artístico «Pablo Iglesias»

El próximo miércoles 2 de Noviembre y a las nueve de su noche, se reunirán los compañeros pertenecientes a esta Agrupación.

Lo que se pone en conocimiento de los interesados para que concurran con la mayor puntualidad, dada la importancia de los asuntos a tratar.

Gremio de Gañanes

Por la presente se cita a todos los asociados a junta general ordinaria que se celebrará mañana domingo 30 del corriente, y si no concurren número suficiente, se verificará el martes 1.º del próximo Noviembre, para tratar asuntos de vitalísimo interés.—El Comité.

Reunión de Directivas

El sábado pasado se reunieron en el salón de la Casa del Pueblo las distintas directivas de los gremios que componen la Federación, en la que entre otros asuntos, se dió cuenta de la dimisión presentada por el director de NUEVA LUZ.

Cuestión Sindical y Societaria

Sin necesidad de ir al Jurado Mixto

El rico labrador de esta localidad Vicente Martín Cámara que había sido denunciado ante el Jurado Mixto de Manzanares, por los obreros Andrés García, Antonio Sarrión y Manuel Hidalgo, por despido injustificado, ha satisfecho a cada uno de éstos lo que en justicia les correspondía, antes de ser condenado por el Jurado, retirando como es natural los obreros la denuncia que ya había sido elevada.

¿Servirá de ejemplo a los demás patronos el buen acuerdo del señor Martín Cámara?

No habría necesidad de éstos si cada uno cumpliera con su deber y hubiera espíritu de conciencia ¿verdad?

Martin León Gangoso
OCULISTA

Ex-profesor ayudante de la Facultad de Medicina de Salamanca

VIRGEN, 2 (Cuesta del Palacio)
CONSULTA DIARIA: DE 11 a 1
Consulta gratuita en el Hospital Municipal los martes y sábados de 9 a 10 y media de la mañana.

¡Automovilistas!

Más de 2.000 piezas de recambio para todas las marcas de coches y camionetas.
Ochenta por ciento de economía.
Compra de automóviles viejos para el desarme.

Eliseo Calatayud

Veracruz, 37. Valdepeñas
Loza, Cristal, Porcelana.
Precios increíbles.

LERMA

COMESTIBLES

Especialidad en salazones y conservas de pescados
Mercado: Casetas 60 y 61

Salchicheria Extremeña

CASA PACO

Especialidad en jamones y embutidos
Grandes existencias.

Plaza de la República, 6.

VALDEPEÑAS

Manuel Filoso López

Practicante en Medicina y Cirugía

Veracruz, 40. Valdepeñas

Ramón Gascuñana Martín

ARQUITECTO

PROYECTOS, DIRECCIONES DE OBRAS

Estudio: Sebastián Bermejo, 10 -- VALDEPEÑAS

LA FLOR de la MANCHA Casa Bernardo

Confitería, Pastelería y Repostería—Vinos y Licores de las mejores marcas—Especialidad VINO BERNARDO

Seis de Junio, 45 :: VALDEPEÑAS

BANCO HISPANO AMERICANO

Capital 200.000.000
Capital Desembolsado. 100.000.000
Reservas 48.089.534

Casa central: MADRID

Sucursales en las principales plazas de la Península, Baleares y Canarias.

Realiza toda clase de operaciones de Banca y Bolsa

La Sucursal de Valdepeñas,

ha establecido el servicio de

CAJAS DE ALQUILER

Aguas Potables

de Valdepeñas S. A.

Capital: 1.000.000 de pesetas

Seis de Junio, 35

VALDEPEÑAS (Ciudad Real)

Panificadora de Valdepeñas

S. A.

Fábricas de Harinas por Cilindro:

en Valdepeñas

Santa Cruz de Mudela

y La Solana

Casa central: Valdepeñas (C. Real)

Para MUEBLES elegantes de solidez y garantía, la

Casa González

Loza y Cristal

PI Y MARGALL, núm. 7

MAÑANA...

Domingo, 30 de Octubre de 1932, A LAS TRES DE LA TARDE

en el CAMPO DE LOS LLANOS

SENSACIONAL ENCUENTRO DE CAMPEONATO

2.ª Categoría, Grupo Preferente

C. D. España de Alcázar

—Y—

S. Deportiva de Valdepeñas

que alineará como medio centro al gran jugador de 1.ª categoría,

CANDASU

LA MUNDIAL

Sociedad Anónima

Dirección: MADRID. Mayor, 6 y 8

Capital social { 2.000.000 de pesetas, Suscrito.

{ 1.010.000 de pesetas, Desembolsado.

Cooperativas Mutuas de capitales y de Contra Seguro de cuotas.—

Seguros de incendios.—Seguros sobre Accidentes Ferroviarios.

Delegado para la Mancha y Extremadura:

Alfredo Ballester López

Moret, 12

CIUDAD REAL

Aparatado, 25

Agente en VALDEPEÑAS: Veracruz, 40.

ISRAEL RUIZ

Vinos Finos

Esperanza, 23 VALDEPEÑAS

FELIX SANCHEZ MAROTO

Perito Aparejador

PERITACIONES :: PROYECTOS :: DIRECCIONES de OBRAS

Verónica, 22

VALDEPEÑAS

A la Opinión

Analizadas las circunstancias políticas y sociales porque atraviesa esta localidad que, como parte integrante, no puede sustraerse, por sufrir también las consecuencias de la imperfección económica que encarna la organización social vigente, al ambiente mundial traducido en la quiebra de la economía capitalista; juzgando de ellas un dique de contención para las reivindicaciones obreras, por el respeto coactivo que inspiran los compañeros — sin que esto signifique disconformidad hacia la gestión de los mismos, ni prescindir de una inteligencia política cuando las circunstancias lo determinen — que, desempeñando los cargos más destacados de la organización sindical, ostentan los cargos políticos a los cuales fueron elevados; este Comité Ejecutivo declara, en primer lugar, que actuará desligado en absoluto de la cuestión política y al margen de la misma, por estimar conveniente para los intereses de la clase trabajadora y de la propia organización, recuperar esta su libertad de acción característica. Con el fin de destruir torcidas interpretaciones que de esta declaración pudiera derivarse, nos interesa hacer constar: que por nada ni por nadie, jamás seguiremos otra ruta que no sea la trazada de una manera gloriosa y certera por la táctica que simboliza la Unión General de Trabajadores de España.

La violencia impremeditada y personal, no conduce a ningún fin moral ni material. Ya habrá observado la clase trabajadora, el resultado práctico que se ha obtenido en aquellos pueblos en donde las masas, dejándose llevar por la desesperación a que conduce el hambre, alucinadas por promesas e ilusiones que, como como tales no cristalizan jamás en la realidad, han sido arrastradas a motines sangrientos extemporáneos. Hogares entenebrecidos por el luto. Escisión de fuerzas, como consecuencia del choque entre el proletariado y la guardia mercenaria retribuida por el poderoso pulpo cuyos tentáculos atenazan y desgarran las vidas proletarias. Lo que desean nuestros enemigos de clase, porque favorece sus planes. De ahí el que cuando surgieron los alborotos callejeros en Valdepeñas, que afortunadamente no tuvo transcendencia, un elemento camaleónico cuya pluma mercenaria tiene al servicio de la reacción, quiso llevar a los alborotadores al terreno impetuoso. Motines haciendo juego a la burguesía, nunca; y mucho menos, cuando se sabe de antemano que se vá al fracaso y sólo sirven para derrochar estérilmente energías que preciso es acumularlas para cuando suene la hora de la justicia social, dar la batalla al adversario común: el capitalismo.

El trabajador no debe caminar a la zaga de los demás, ni avanzar tanto que luego tenga que retroceder. Dejarse llevar por el arrebato y la impulsión, es perder el hombre los atributos de la racionalidad. Dejarse conducir como un rebaño de ovejas, sin saber a dónde y a qué vá, es propio de los seres irracionales. El hombre debe ser reflexivo e inspirar sus acciones el sentido común. Prescindir del arma de la razón, avalada por los frutos históricos de la experiencia, es desconocer el proceso elemental evolutivo de las distintas civilizaciones pretéritas.

No deben repudiar tampoco la acción política. Ved a las organizaciones obreras que dicen detestar la política, cómo a pesar de su apolitismo, le hacen el caldo gordo a los políticos burgueses a quienes venden

los sufragios de los obreros, lo que a aquéllos les conviene, porque así pueden seguir usufructuando el predominio político a costa de los explotados. Y si política, según el Diccionario, «es el arte de administrar los intereses del pueblo» ¿por qué han de renunciar los desheredados que integran la mayoría, razón por la cual, tienen más derecho a administrar sus intereses? ¿Quién ha de administrarlos mejor, los que producen y saben lo que ello cuesta, o quienes viven al margen del trabajo de la producción? La respuesta está al alcance del más inexperto.

Un Comité inactivo y pusilánime en una organización, sea cual fuere ésta, es el fracaso de la misma. Un Comité activo y con clara noción de su responsabilidad, si no cuenta con organización, no puede tampoco desarrollar una labor eficaz. Este Comité Ejecutivo viene inspirado de los mejores deseos, dispuesto a librar cuantas batallas sean precisas contra la burguesía reaccionaria valdepeñera, que cual negreros de los tiempos medievales, cruje el látigo de la más bárbara explotación humana, sobre las sufridas espaldas de los explotados. Viene dispuesto a defender a los trabajadores en los casos de estricta justicia. No le arredrará ni hará mella en su espíritu, los desplantes de quienes se opongan a las aspiraciones proletarias. Pero tan buenos deseos se estrellarán y caerán en el vacío, si no se cuenta con organización. Es necesario que los obreros se percaten de la necesidad de la organización.

El capital, ignorante de los más elementales principios de ciudadanía, en su afán de boicotear a la República y crearle cuantos conflictos imposibiliten su marcha progresiva, por entañar la política legislativa de carácter social en que se halla orientada un peligro mermativo de sus privilegios de clase, niegan trabajo a los desheredados y se aprovechan de la desorganización proletaria y de las rateras de escape que encuentran en las leyes, para saltárselas a la torera. Y esto está dispuesto este Comité a evitarlo a todo trance. Pero como ya se ha dicho, sin organización no se hará nada.

Los elementos burgueses están habituados a que los obreros trabajen de sol a sol, pernoctando los domingos en las puertas de los domicilios de los «manijeros» por no hacer tarde a la jornada del día siguiente y envueltos en basura entre las mulas sin leyes ni amparo alguno, hambrientos y consumiéndolos la tuberculosis, por las miserables condiciones de su existencia, mientras sus explotadores tenían sus obdómenes bien repletos de manjares, fruto del trabajo de los demás; la mano del paria, encallecida; la del burgués, enortijada; desde el Ayuntamiento, integrado por los caciques de ayer y hoy neófitos republicanos, podredumbre que hay que barrer por higiene pública, que lo convertían en asilo de parásitos, amparados por leguleyos sin escrúpulos, mangoneaban a su gusto y placer. Y ahora que, perdieron parte de su predomnio están laborando de una manera solapada y rastrera por recuperarle, para lo cual tuvieron la desvergüenza y el impudor político de ponerse el «frigio». ¿Republicanos? ¿Monárquicos? ¿Qué más da! Burgueses y como tales son enemigos de la clase trabajadora.

A la organización no se viene a servir a servir a los hombres, por muy respetables y dignos que éstos sean, sino a las ideas. Y cuando un compañero sigue una actuación sin-

dical equivocada, se le desplaza por muy elevado que esté. Y la organización sigue, sin desviarse, el sendero recto de su emancipación. Y en vez de hablar fuera, dentro de ellas se discute, con alteza de miras sin descender a personalismos, impropio de quienes pregonen doctrinas de nobleza y de solidaridad humana. El trabajador no debe acostumbrarse a que se lo resuelva todo un determinado camarada. ¡Desdichado del proletario que careciendo su cerebro de luces y conocimientos, tiene que recurrir a otros más capacitados! Debe procurar por superarse y elevarse espiritualmente al otro. La emancipación de los trabajadores, dijo Marx, ha de ser obra de los trabajadores mismos.

España ha realizado una revolución, pero ésta ha sido, como no podía menos de serlo, una revolución burguesa. Se ha instaurado un régimen de mayor libertad política. Pero esto, con ser mucho, no es bastante. Desapareció la tiranía. Bien. Pero quedan en pie todas las injusticias que la explotación del hombre por el hombre trae consigo. Subsiste la esclavitud económica dentro de la cual el hombre, el paria, el desheredado, si quiere vivir tiene que alquilar sus brazos y si no no puede subsistir. Es preciso conseguir la libertad económica sin la cual la libertad política no será más que un mito.

No se nos oculta las dificultades que esto tiene. Una transformación de la economía cuando tan arraigado se tiene el sentimiento individualista no puede hacerse rápidamente. Para implantar y que tenga eficacia un régimen colectivista hace falta que la clase trabajadora tenga una noción clara de lo que ello significa. Hace falta que el proletariado tenga cultura. Y en Valdepeñas contemplamos a diario a proletarios que derrochan una parte de su salario en tabernas y centros de corrupción, sin preocuparse de leer un libro o periódico. Es necesario inculcar en los cerebros proletarios el afán de cultura. Y si es posible, que adquieran el grado de cultura profesional necesaria para ser fieles intérpretes del tecnicismo industrial que la ciencia moderna del trabajo impone. Y que el trabajo se realice en el campo y los talleres teniendo muy en cuenta que el hombre como factor principal de la producción tiene un derecho a vivir y a gozar adquirido precisamente por el esfuerzo que diariamente aporta al acervo común de la civilización.

¡Trabajadores, asociados! ¡Viva la Unión General de Trabajadores!

Valdepeñas 10 de Octubre de 1932.

Por la Federación Local de Trabajadores,

El presidente, Félix Torres.—El secretario, Juan Antonio López.

N. de la R.—A requerimiento del presidente del Consejo de administración de este periódico, publicamos el manifiesto que antecede, no obstante su gran extensión y haberse publicado por separado.

De Villarta

Cacique boicoteador del régimen

Al instaurarse el nuevo régimen, los patronos, la inmudicia caciquil monárquica y toda esa cohorte lacayuna de parásitos e idólatras que vivían amparados en el favoritismo de la política de campanario, tuvo un poco de pavor y disimuló la ruindad de sentimientos e instintos cavernarios que los caracteriza con un pérfido e hipócrita acatamiento a la nueva estructura que rige la vida política española; pero transcurridos los meses y consumado el antiguo axioma de «nunca es tan bravo el león como lo pintan» salen de sus madrigueras, en las que se ocultaron temiendo las iras populares, para volver a sus pasadas andanzas, amparándose, como es evidente, en la tolerancia del Poder público, que debió mostrarse inflexible, inhabilitando para el ejercicio de sus derechos cívicos y anulando de la vida pública, a estos residuos oligárquicos de la España caduca, corrupta e incivil. Son todavía muchos pueblos rurales donde impera el favoritismo caciquil y viven al margen de

Después del Congreso de la U. G. T.

(Conclusión).

Como decíamos en el número anterior, hoy terminamos dando a conocer a nuestros lectores la labor realizada en el XVII Congreso, con las siguientes conclusiones:

Abolición de la pena de muerte en la Jurisdicción militar; reducción del servicio militar; que por todos los medios legales que se estimen oportunos, se interese de quien corresponda, la supresión total del impuesto de utilidades, y en todo caso, que sólo estén sujetos a él, aquéllos cuyos haberes sean superiores a 3.000 pesetas; que los trabajos en los penales estén sujetos, para todos sus efectos, a la legislación social del país, en relación con los trabajadores; que se cumpla por parte del Estado, cuanto prescriben los artículos 46 y 47 de la Constitución; que se intensifiquen las obras públicas, para remediar la crisis de trabajo; que se exija responsabilidad a las autoridades municipales por la falta de cumplimiento de la legislación social, en los servicios y obras de sus respectivos Municipios; creación de organismos paritarios de funcionarios de la Administración, con la orientación y organización corporativa de los Jurados mixtos; libertad de sindicación para todos los funcionarios.

Que se depuren escrupulosamente todos los actos sangrientos que la Guardia civil ha provocado contra los trabajadores; que el Gobierno de la República española reconozca la República soviética; que se cumpla la legislación vigente, con relación a la pesca con explosivos, materias dañinas y perjudiciales para la procreación de la misma; que en las bibliotecas públicas se establezcan nuevos turnos en el servicio, a fin de que estén abiertas en las horas que puedan ser utilizadas por los trabajadores; que se apliquen en todo lo posible los beneficios de la legislación social al servicio doméstico; que mientras haya trabajadores en paro en la zona de protectorado, se prohíba la mano de obra del soldado; que se admitan por la Compañía telefónica a los compañeros cesantes, con motivo de la última huelga; que se cumpla en su totalidad el artículo 26 de la vigente Ley de Presu-puestos; que se indulte a los soldados artilleros que sufren condena en el penal de San Miguel de los Reyes y aquellos que se encuentren en casos análogos.

Que debe irse a la reforma de la Ley de Minas; que deben crearse fábricas para intensificar el ramo de laboreo; que el Estado debe ejercer el control de gestión y participar económicamente en estas industrias, que el Estado ha de obligar al agrupamiento racional de concesiones y a una revisión del capital de acciones de estas sociedades que se fusionen.

Que la Guardia civil no intervenga en los conflictos de trabajo; que se traslade a todos aquellos individuos pertenecientes a el Cuerpo que, por estar en pugna con la clase trabajadora, constituyen un peligro para la paz social.

DESPUÉS DE LA ELECCIÓN

LA NUEVA COMISIÓN EJECUTIVA DE LA U. G. T.

Presidente: Julián Besteiro

Vicepresidente: Andrés

Saborit

Secretario general: Francisco L. Caballero

Secretario adjunto: Trifón Gómez

Tesorero: Rafael Henche

Vocales:

Lucio Martínez Gil

Anastasio de Gracia

Antonio Muñoz Giraldo

Antonio Septiem

Celestino García

Pascual Tomás

las innovaciones de la revolución española. Entre ellos, Villarta de San Juan, en donde todavía anda suelto quien se hizo indigno de ostentar el título de ciudadanía y quien se hizo acreedor a ser enjaulado para sosiego de quienes tienen que soportar sus canalladas y felonías.

Parece ser que don Superior Muñoz, primera autoridad local y por ello más obligado a velar por el prestigio moral de la República, no se ha enterado (¿?) que es un régimen democrático de libertad política y ciudadana, puesto que cerril, dictador-zuelo tipo Musolini, cambió la montera por el «frigio» para seguir manteniendo su cacicato y cometer, investido de la autoridad que da la vara de mando, toda suerte de desafueros y arbitrariedades. Ha tenido el cinismo y el descaro de decir: «¿Democracia? ¿Libertad? Bizantinismos. Aquí se hace lo que mando yo». Y refiriéndose a quienes profesan ideas democráticas: «Dejármelos por mi cuenta». Y tan bien lo hace que a los hombres de significación republicana y a los obreros militantes en las filas socialistas en particular, plantea el dilema de entregarse o tener que emigrar del pueblo, mientras que a los anarcosindicalistas les deja en libertad e incluso se insinúa una posible concomitancia.

Es un boicoteador de las disposiciones legislativas de la República y enemigo acérrimo de cuanto significa política de reivindicaciones sociales. Recientemente, de acuerdo con la clase patronal, burló las bases establecidas por el Jurado Mixto del Trabajo Rural para las faenas de vendimia.

Para ello estableció caprichosamente las bases siguientes: Hombres, salario 4 pesetas; mujeres, 2'75. Horario de trabajo: de sol a sol. Y éstas eran las que regían porque así lo disponía su despótica voluntad. Y ¡desdichado del que la contravenía! Sobre él caía la hidrofobia del cacique mangoneador. Casos concretos: A un guarda jurado por pagar salarios con arreglo a lo concertado por el Jurado Mixto es destituido del cargo. Al joven socialista de Torrenueva, Nicasio Pérez Usero, por recomendar a los obreros cobrasen conforme a las bases concertadas por el Jurado, es detenido y se le retiene en el Ayuntamiento por dos horas, durante las cuales el cacique le increpa duramente a fin de hacerle balbucir frases por las que pudiera incoarle un proceso y cometer con él una alcaldada.

Más arbitrariedades: Al compañero Crisantos, de Puerto Lápiche, por aplaudir en un mitin al camarada Benigno Cardeñoso, se le detiene durante once horas. A otro individuo por vender una gaseosa en otro acto público fué y aun continua detenido. Y en fin ¿a qué continuar? Por no hacer interminable este artículo basta con lo enumerado.

ENVIO:

Señor gobernador: ¿No encuentra en lo expuesto materia delictiva suficiente para proceder al procesamiento y destitución de este cacique con frigio? Estos desmanes son incompatibles con la nueva estructura política de España e impropio en una democracia.

Emiliano Rivera.

Villarta octubre de 1932.

Mendoza, impresor.—Valdepeñas.